

**LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIONES DE VIDA.
UN ANÁLISIS DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN CATALUNYA
A PARTIR DE CUATRO PERSPECTIVAS ESPACIALES**

**RESIDENTIAL SEGREGATION AND LIVING CONDITIONS.
SPATIAL PERSPECTIVES ON SOCIAL INEQUALITIES IN CATALONIA**

Joan Checa

Universitat Autònoma de Barcelona

Oriol Nel·lo

Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Las desigualdades territoriales en las condiciones de vida de la población han sido tradicionalmente atribuidas a la posición geográfica, la oposición entre los entornos urbanos y rurales o el tamaño de los asentamientos. Así, la literatura geográfica ha utilizado dichas oposiciones para explicar tanto las diferencias relativas al acceso a la educación, al trabajo y a los servicios, como a la diversidad en las formas de vida, las creencias e incluso las actitudes políticas. Sin embargo, en las últimas décadas, las áreas urbanas han ampliado su ámbito, la urbanización se ha extendido, el territorio se ha hecho más interdependiente y las jerarquías espaciales han tendido a reducirse. Al mismo tiempo se han acentuado las desigualdades sociales que se plasman espacialmente a través de la segregación residencial. La comunicación postula la tesis de que hoy, en los espacios regionales, la segregación residencial supone un factor notablemente más explicativo que la posición geográfica, el eje urbano/rural o el tamaño de los asentamientos a la hora de explicar las desigualdades sociales y la diversidad en las condiciones de vida. Para ello, analiza un conjunto de indicadores clave de la población residente en Cataluña a partir de diversas agrupaciones espaciales con el fin de identificar el potencial explicativo de cada una de ellas.

Palabras clave: segregación residencial, proceso de urbanización, condiciones de vida.

Abstract

Spatial inequalities in the living conditions of the population have traditionally been attributed to geographical position, opposition between urban and rural environments or the size of settlements. Thus, geographical literature has used these oppositions to explain the differences related to access to education, work and services, as well as to diversity in ways of life, beliefs and

even political attitudes. However, in recent decades, urban areas have expanded their scope, urbanization has scattered, places have become more interdependent and spatial hierarchies have tended to weaken. At the same time, social inequalities embedded in residential segregation have been accentuated. The contribution propounds the thesis that today, in regional spaces, residential segregation is a significantly more explanatory factor than the geographical position, the urban/rural divide or the size of the settlements when explaining social inequalities and diversity in the living conditions. In order to discuss the argument, a set of key indicators of the population resident in Catalonia are analyzed by using from different spatial perspectives to test the explanatory potential of each of them.

Keywords: residential segregation, urbanization process, living conditions.

1. INTRODUCCIÓN: EL DEBATE SOBRE EL ORIGEN Y LAS REPERCUSIONES DE LAS DESIGUALDADES ESPACIALES

A lo largo de las últimas décadas y, especialmente, a raíz de la crisis económica iniciada en 2007, se ha producido un incremento de las desigualdades en los ingresos y el bienestar de la población en buena parte de las sociedades contemporáneas. Se trata de un fenómeno constatado a nivel mundial, siendo España uno de los países de la Unión Europea donde el aumento de las desigualdades ha sido más acusado. El tema ha sido objeto de reiterada atención y debate internacional, dando lugar a la aparición de obras particularmente influyentes (Piketty, 2013; Stiglitz 2012; Someiller y Price, 2014; Milanovic, 2016, y Atkinson 2015).

El incremento de las desigualdades que se hizo patente ya en el último ventenio del siglo pasado, ha resultado tanto más llamativo por producirse después de décadas de relativos avances en materia de equidad. Su origen ha sido atribuido a las combinación de diversos factores: la crisis del Estado del Bienestar (Judt, 2011), la asimetría en la movilidad de capital y trabajo (Urry, 2014), la generalización de las políticas neoliberales (Fontana, 2013), la creciente incompatibilidad entre la economía capitalista y las instituciones democráticas (Streeck, 2016), así como a los efectos de la globalización económica (Milanovic, 2016). En los últimos años, la cuestión ha visto aumentar su relevancia debido al surgimiento, en buena parte de las ciudades y países europeos, de actitudes políticas y comportamientos electorales de carácter disruptivo (Traverso, 2019; Rodríguez Pose, 2017; Guilluy, 2014; Nel·lo y Gomà 2018a). Actitudes y comportamientos que expresan la insatisfacción y los temores de amplias capas de la población con respecto a las transformaciones sociales y urbanas en curso, así como a las políticas que las han acompañado. Los cambios en las actitudes políticas se han evidenciado a lo largo de la última década en diversos episodios, de características muy variadas. Entre los más visibles des-

tacan las resistencias a la imposición a las medidas de austeridad en diversos países europeos en el momento más álgido de la crisis económica (Grecia, España, Portugal), el surgimiento del movimiento de los «gilets jaunes» en Francia o los movimientos por la independencia de algunos territorios (Escocia, 2017; Cataluña, 2017). Como es sabido, el malestar se ha expresado electoralmente de formas muy diversas. Por una parte, ha dado lugar al ascenso de fuerzas políticas de nuevo cuño que desafían los partidos tradicionales (Syriza en Grecia, Podemos en España), por otro ha impulsado el renovado ímpetu de partidos y movimientos de extrema derecha (presentes en buena parte de los Parlamentos nacionales y en el gobierno de diversos países europeos). Asimismo, se han producido resultados electorales que alteran claramente el statu quo (referéndums sobre el Brexit en el Reino Unido o sobre la reforma constitucional en Italia, ambos en 2016).

Como puede verse, se trata de un conjunto de fenómenos de muy diverso cariz, cuya complejidad desafía las simplificaciones: tanto las de aquellos que han querido enaltecerlos como el surgimiento de un puro dinamismo cívico destinado a impulsar políticas progresistas «desde abajo», como de quienes los han querido anatemizar bajo diversas etiquetas («populismo», «irracionalismo»). En todo caso, los cambios en las actitudes políticas de la población suponen uno de los fenómenos más relevantes en la evolución de las sociedades europeas contemporáneas, tanto por las contradicciones que expresan como por las consecuencias históricas que de ellos pueden derivarse.

Pues bien, a la hora de profundizar en su análisis, diversos autores han subrayado la importancia de las variables territoriales en la evolución del descontento social y la desafección política. Así, se han buscado los orígenes de estos movimientos en, por ejemplo, la oposición entre la «France périphérique» y la metrópolis parisina (Guilluy, 2014), entre las antiguas periferias industriales británicas y el gran centro terciario de Londres (McCann, 2016), entre el mezzogiorno italiano y las regiones más acomodadas del norte y el centro de Italia, o entre la «España vacía» y las áreas metropolitanas (Del Molino, 2016). Así, desde el punto de vista espacial, el descontento podría ser interpretado, hasta cierto punto, como «la venganza de los lugares que no importan» (Rodríguez Pose, 2017), de tal modo que el descontento sería más el resultado del sentimiento de postergación de determinados territorios y no tanto de las desigualdades sociales.

Este debate enlaza de manera directa con un tema clásico en el análisis geográfico: el estudio de la diversidad territorial en las condiciones de vida de la población. En la literatura éstas han sido tradicionalmente atribuidas a la posición geográfica, la oposición entre los entornos urbanos y rurales o el tamaño de la población. Así, la literatura geográfica ha utilizado dichos criterios como factores explicativos tanto las diferencias relativas al acceso a la educación, al trabajo y a los servicios, como a la diversidad en las formas de vida, las creencias e incluso las actitudes políticas. Sin embargo, en las últimas dé-

cadas, se ha ido abriendo paso cada vez con mayor fuerza la noción de que —en un contexto de expansión de las áreas urbanas, dispersión de la urbanización y disminución relativa de las jerarquías espaciales— el factor clave para explicar las desigualdades espaciales en las condiciones de vida debe buscarse no tanto en aquellas oposiciones territoriales clásicas, sino en la segregación residencial. Así, sería ante todo la tendencia de los grupos sociales a separarse entre ellos —tanto a escala urbana como regional por razón de su renta u origen— el factor territorial que de forma más clara incidiría en el mantenimiento y la reproducción de las desigualdades sociales.

La presente aportación trata de verificar la hipótesis según la cual, hoy, a escala regional y estatal, la segregación residencial supone un factor notablemente más explicativo que otras variables geográficas a la hora de explicar las desigualdades sociales y la diversidad en las condiciones de vida. La discusión se lleva a cabo a partir del estudio del caso específico de Cataluña, en las primeras dos décadas del siglo XXI.

El método empleado para debatir la cuestión consiste, en primer lugar, en seleccionar una serie de indicadores sociales relativos a las condiciones de vida de la población residente en Cataluña. A continuación, estos indicadores serán analizados siguiendo diversas agregaciones espaciales de los datos: el ámbito geográfico, el tamaño poblacional, la intensidad de la urbanización y la percusión de la segregación urbana. Así, se mostrará cómo esta última aproximación es la que resulta más discriminante a la hora de explicar los condicionantes territoriales sobre la vida de las personas.

Atendiendo a los objetivos, a la hipótesis y el método propuesto, el presente trabajo se estructura en cuatro apartados: la presente introducción; un breve epígrafe metodológico donde se especifican los datos utilizados y la forma de análisis seguida; el análisis y discusión de resultados obtenidos; y, finalmente, unas breves conclusiones¹.

2. METODOLOGÍA

A la hora de estudiar la distribución espacial de las diferencias sociales dos son los elementos clave a determinar: las variables seleccionadas como indicadores de las condiciones de vida y las agregaciones territoriales utilizadas en su análisis. Tal como se ha indicado, en la presente investigación se estudian varios indicadores relativos a las condiciones de vida de las personas

1 Una primera explotación de los datos que a continuación se presentan ha sido realizada en el marco de la investigación *Informe sobre la cohesión social a la Catalunya del segle XXI*, impulsada por el Institut d'Estudis Catalans y coordinada por el sociólogo Salvador Cardús. La metodología adoptada sigue en parte la empleada en Nel·lo & Gomà (2018b).

según su lugar de residencia en el territorio catalán, comparando de manera sistemática diversas agrupaciones territoriales de los datos. Los indicadores utilizados provienen de la explotación de la Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población (ECVHP) correspondiente al año 2011². En concreto, se han seleccionado cinco variables siguientes:

- *Nivel de estudios acabados.* Nivel de formación reglada alcanzada por las personas de 25 años y más. Se diferencian dos grupos: población con y sin estudios superiores.
- *Estructura social.* Estructura social para la población ocupada de 16 años a 64 años de acuerdo con los criterios de la European Socio-Economic Classification (ESEC 9 + 1). Se utiliza la aproximación a las clases sociales construida a partir de agrupaciones de empleos (es decir, clases ocupacionales). A los efectos de nuestro análisis se construyen dos grupos: cualificados (ESEC = 1, 2 y 3)³ y resto de la población (ESEC » 3).
- *Tasa de riesgo de pobreza de la población.* Porcentaje de personas que antes de recibir todas las transferencias sociales, excepto jubilaciones y prestaciones de supervivencia, se encuentran por debajo del umbral de pobreza. Se fija este umbral al 60% de la media de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Se diferencian dos grupos: en riesgo de pobreza y fuera del riesgo de pobreza.
- *Salud autopercibida.* Percepción subjetiva del estado de salud de los individuos, para la población de 16 años y más. Se diferencian dos grupos: los que afirman disfrutar de un estado de salud muy bueno o bueno, y los que dicen encontrarse en un estado regular, malo o muy malo.
- *Satisfacción global con la vida.* Percepción subjetiva de la satisfacción vital de personas de 16 y más años. Se utiliza una escala de 0 a 10 en el grado de satisfacción (0 = insatisfacción absoluta; 10 = satisfacción total).

Estas variables, tal como se ha enunciado, son analizadas de acuerdo con cuatro agregaciones territoriales diversas, relativas a la posición geográfica,

2 La ECVHP elaborada por el Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB) y el Institut d'Estadística de Catalunya (IDESCAT) tiene periodicidad quinquenal. Se emplea aquí la edición 2011, que cubre el conjunto del territorio de Cataluña con una muestra efectiva de 4.235 entrevistas. La elección de la edición se corresponde con la disponibilidad de los datos relativos a la segregación residencial, tal como más adelante se detalla. Para el detalle de la metodología de la ECVHPC véase Antón-Alonso y Porcel (2019).

3 ESEC 1, 2 y 3: Grandes empleadores, directivos y profesionales de alto nivel; Directivos y profesionales de nivel bajo; y Empleados de cuello blanco nivel alto. Para el detalle de esta clasificación puede ver Sarasá et al., 2013.

el tamaño poblacional, la intensidad de urbanización y la vulnerabilidad social. Para ello se utilizan las cuatro agrupaciones siguientes.

- *Ámbito territorial.* Ámbitos de planeamiento territorial vigentes en Cataluña: Metropolità, Comarques Gironines, Camp de Tarragona, Terres de l'Ebre, Ponent y Alt Pirineu i Aran, Comarques Centralas y Penedès. Por razones de representatividad de la muestra, se ha reunido en uno solo los ámbitos de Ponent y Alt Pirineu i Aran.
- *Tamaño poblacional.* Clasificación de la totalidad de los municipios de Cataluña según el número de habitantes empadronados, de acuerdo con los datos del Padrón Continuo de Habitantes del IDESCAT. Los municipios han sido agrupados según los siguientes tramos: menores de 5.001 habitantes, entre 5.001 y 10.000, entre 10.001 y 50.000, entre 50.001 y 100.000, mayores de 100.000 y Barcelona ciudad.
- *Grado de urbanización.* Clasificación del territorio catalán en tres categorías definidas a partir de la densidad poblacional de cada municipio y su contigüidad a otros núcleos⁴. Las categorías son las siguientes: Zona densamente poblada: delimitada por un conjunto contiguo de municipios, cada uno con una densidad >500 habitantes por km², y con una población total del conjunto >50.000 habitantes; Zona semiurbana o intermedia: conjunto contiguo de municipios que no pertenecen a una zona densamente poblada, donde cada uno de los municipios tiene una densidad >100 habitantes por km² y donde la población total del conjunto >50.000 habitantes o es adyacente a una zona densamente poblada; Zona escasamente poblada: el conjunto contiguo de municipios que no forman parte ni de una zona densamente poblada ni de una zona intermedia y que, por tanto, tienen un marcado carácter rural.
- *Intensidad de segregación residencial.* Clasificación de las secciones censales de Cataluña atendiendo a cuatro variables estrechamente relacionadas con la renta: porcentaje de población extranjera, porcentaje de población en situación de paro, superficie media de la vivienda y valor catastral de la vivienda. De este análisis resulta la agrupación de las secciones censales en área de tres categorías: con segregación urbana inferior extrema (barrios vulnerables, 484 secciones censales); con segregación urbana superior extrema (barrios acomodados: 586 secciones censales); sin segregación extrema (barrios intermedios, 4.359 secciones censales)⁵.

4 Se emplea el método establecido por el sociólogo Sergio Porcel y utilizada para el análisis de la Encuesta de la Juventud de Cataluña de 2012 y 2017 (Nel·lo y Gomà, 2018b; Porcel, 2013).

5 La clasificación ha sido establecida en la investigación Barrios y crisis y corresponden al año 2012. Para los detalles metodológicos de la clasificación véase Blanco y Nel·lo, 2018.

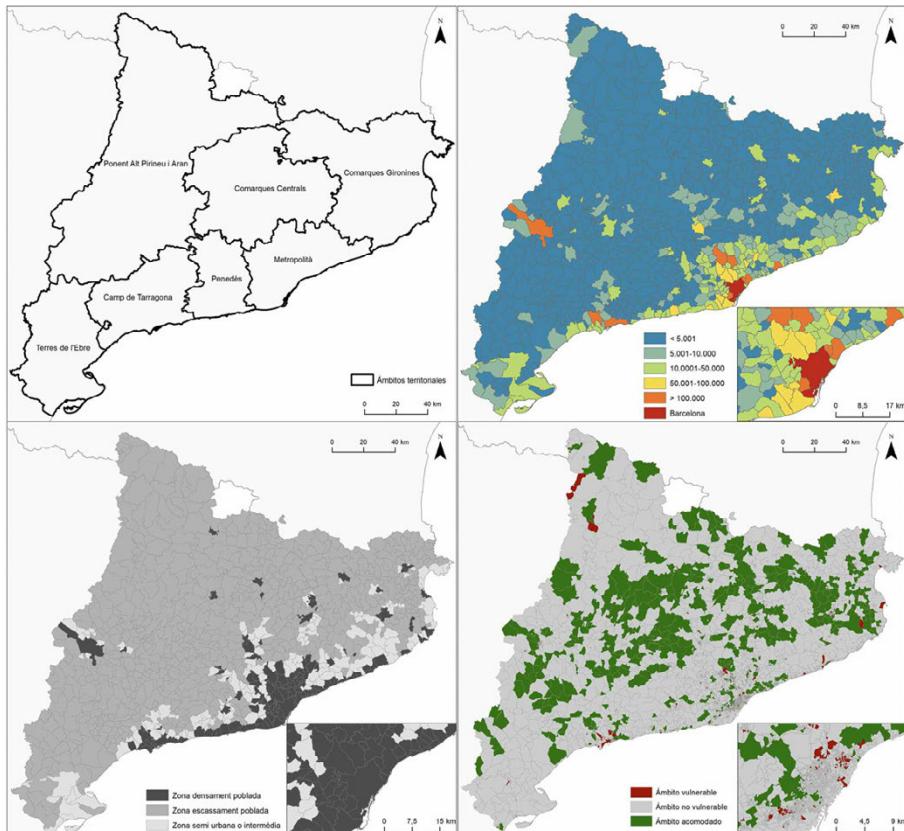
Estas agregaciones territoriales permiten clasificar la población de Cataluña de acuerdo con los ámbitos y magnitudes demográficas que figuran en las Figuras 1 y 2. Conviene señalar que, en todas las agregaciones, los ámbitos resultantes tienen un volumen de población considerable (el menos poblado, Tierras Ebro, 191.631 habitantes) lo que asegura un nivel de representatividad estadística adecuado.

Figura 1. Distribución de la población por agregaciones territoriales. Cataluña, 2011

Ámbito territorial	Metropolità	Comarques Gironines	Camp de Tarragona	Terres de l'Ebre	Ponent y Alt Pirineu i Aran	Comarques Centrals	Penedès	Total
Tamaño poblacional	4.636.077	741.899	518.655	191.631	443.211	405.489	602.656	7.539.618
	Hasta a 5.000 hab.	De 5.001 a 10.000 hab.	De 10.001 a 50.000 hab.	De 50.001 a 100.000 hab.	Más de 100.000 hab.	Barcelona	Total	
	790.319	645.951	2.097.920	1.056.294	1.333.687	1.615.448	7.539.618	
Grado urbanización	Zona densamente poblada	Zona semiurbana o intermedia	Zona escasamente poblada	Total				
	6.087.671	818.436	633.511	7.539.618				
Segregación	Ámbito vulnerable	Ámbito no vulnerable	Ámbito acomodado	Total				
	676.365	6.239.062	624.191	7.539.618				

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo del INE

Figura 2. Agregaciones territoriales. Catalunya, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir
del Padrón continuo del INE y bases cartográficas IGN

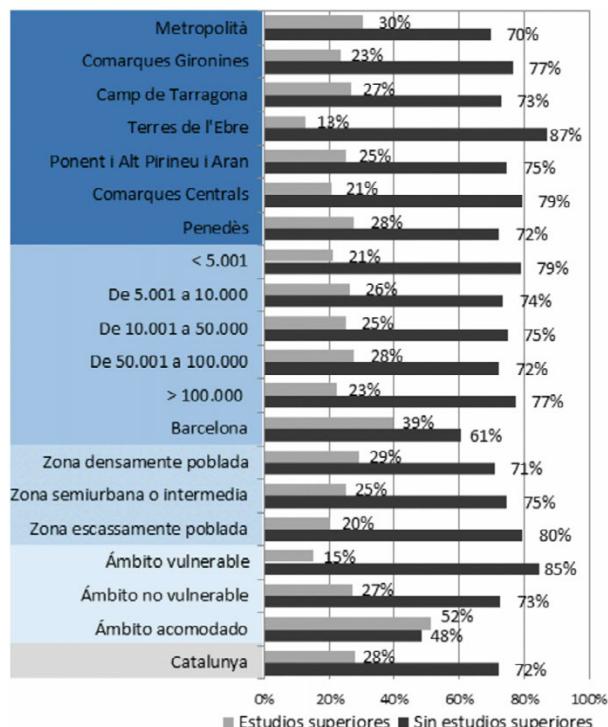
3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos a partir del análisis de las cinco variables confirman, con algunas variantes, las hipótesis de partida y muestran que, desde el punto de vista territorial, las fracturas o desigualdades sociales más destacadas no se corresponden tanto al ámbito geográfico de referencia, el tamaño poblacional o la intensidad de urbanización, como a la segregación residencial. Veámoslo con algún detalle.

3.1. NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO

Los factores territoriales constituyen un elemento crucial en este debate sobre las potencialidades sociales del sistema educativo. En particular, el acceso a la educación superior ha sido tradicionalmente bastante más dificultoso para la población residente en áreas alejadas de los principales centros urbanos, donde suelen radicar los principales equipamientos universitarios. Por otra parte, estudios recientes (Bonal, 2018; Gomà y Muñoz, 2018) han mostrado que las oportunidades de formación están estrechamente condicionadas por el área de residencia y por el nivel socio-económico del entorno, tal como evidencian los fenómenos de migraciones escolares (matriculación fuera del barrio o municipio de residencia) tan comunes en Cataluña. Por ello, a la hora de estudiar las desigualdades territoriales resulta de gran importancia observar cuáles son las principales diferencias que se encuentra en el ámbito educativo.

Figura 3. Nivel de estudios alcanzados.
Cataluña, población de 25 años i más. Año 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de ECVHP, 2011

La Figura 3 muestra los datos del nivel de estudios superiores alcanzados por la población catalana de 25 años y más, agrupada de acuerdo con las cuatro categorías territoriales que empleamos aquí (ámbito geográfico, tamaño población, intensidad de urbanización y vulnerabilidad). Como se puede ver, la media de la población catalana con estudios superiores es del 28%. Ahora bien, en seguida se constata que existen diferencias importantes entre las diversas áreas territoriales. Así, la comparación entre grandes ámbitos geográficos muestra que el porcentaje de población con estudios superiores es más alto en las áreas más urbanizadas: la Región Metropolitana de Barcelona, en primer lugar, seguida de cerca por el Penedès y el Camp de Tarragona. En cambio, Comarques Centrals y Terres de l'Ebre presentan valores muy inferiores. Así, el porcentaje de población con estudios superiores residente en el ámbito metropolitano barcelonés es más de dos veces superior al de las Terres de l'Ebre. De todos modos, debe tenerse en cuenta que las trayectorias educativas dependen no sólo de la renta de las familias y la oferta formativa existente en cada territorio sino también de otros factores, tales como la estructura productiva, el dinamismo del mercado de trabajo y sus exigencias de calificación, así como de factores socioculturales vinculados a las características de los lugares de residencia. El hecho de que el ámbito de Ponent y Alt Pirineu i Aran doble el porcentaje de población con estudios superiores de las Terres de l'Ebre vendría a confirmar la dificultad de asociar, de manera mecánica, la proximidad geográfica en el ámbito metropolitano como principal factor explicativo en este campo.

La lectura de los datos relativos al nivel de estudios alcanzado por la población según el tamaño de la localidad de residencia conduce a conclusiones similares. En primer lugar, se observa la oposición entre la ciudad de Barcelona, donde 4 de cada 10 residentes adultos tienen estudios superiores, con las localidades de menos de 5.001 habitantes, donde la proporción es de apenas la mitad. Se trata de una diferencia que puede explicarse, probablemente, por la existencia de una amplia oferta formativa en la capital, acompañada de un mercado de trabajo con empleos de alta cualificación, así como del desplazamiento de población con niveles de educación superiores hacia Barcelona, atraída por empleos especializados. De todos modos, la observación atenta de los datos muestra que el tamaño poblacional del municipio de residencia no guarda una relación directa con el nivel de estudios. Así, el porcentaje de población con estudios superiores residente en localidades de entre 5.001 y 100.000 habitantes supera, en todos los tramos, la de los residentes en ciudades de más 100.000, excepción hecha de Barcelona. El hecho de que las localidades de menos de 5.001 habitantes y las de más de 100.000 comparten las últimas posiciones en el ranking de titulados superiores, muestra que el tamaño de la localidad de residencia tiene una limitada capacidad explicativa en relación a esta variable.

Algo similar ocurre en relación a la intensidad de urbanización, es decir, lo que se ha denominado el eje urbano/rural. Tradicionalmente se había entendido que la ruralidad era uno de los principales obstáculos para el acceso a la educación en general y a los estudios superiores en particular. Sin embargo, los datos muestran que en la clasificación de las localidades de acuerdo con el eje urbano/rural, las diferencias son las menores de todas las agregaciones empleadas. Ciertamente, la población residente en las áreas escasamente pobladas tiene una menor propensión a alcanzar estudios superiores que la residente en áreas densas, pero la diferencia dista de ser abrumadora.

Más concluyentes parecen, en cambio, las diferencias asociadas a la segregación residencial. Mientras 1 de cada 2 personas adultas residentes en áreas acomodadas ha alcanzado estudios superiores, en el caso de las residentes en áreas vulnerables la proporción es apenas un poco superior a 1 de cada 7. Se trata de la mayor diferencia entre todas las clasificaciones ensayadas, muy superiores a las que se derivan de las áreas geográficas, el tamaño poblacional o el carácter más o menos urbano de la localidad de residencia. La segregación residencial parece ser pues la dimensión que se relaciona (condiciona y/o refleja) de una manera más clara con el hecho de disponer o no de estudios superiores.

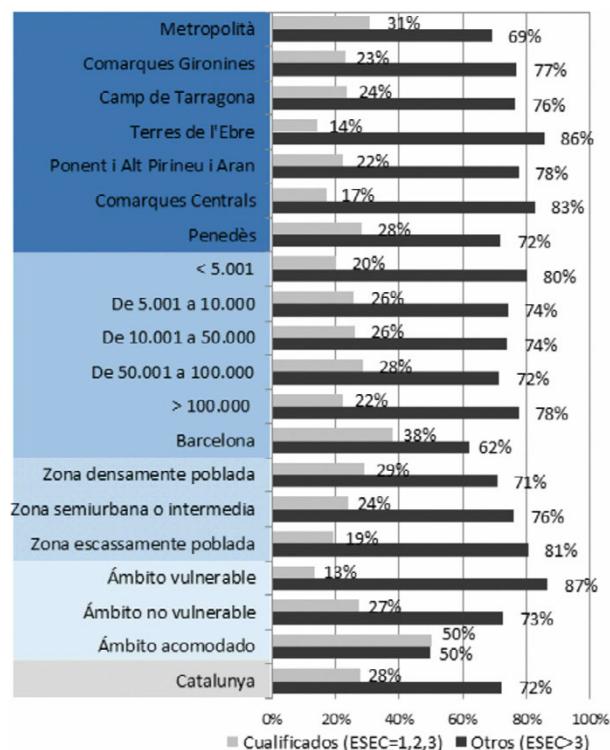
3.2. ESTRUCTURA SOCIAL

Observaciones complementarias a las anteriores se pueden obtener a partir del estudio de la distribución de los grupos sociales sobre el territorio. Los datos utilizados aquí para observar la distribución de los grupos sociales sobre el espacio catalán deben ser forzosamente más limitadas. En concreto, como se ha explicado en el apartado metodológico, empleamos la European Socio-economic Classification, construida a partir de categorías ocupacionales, diferenciando entre dos grupos: población que ocupa puestos de trabajo cualificados ($ESEC = 1,2$ y 3) y resto de la población ($ESEC > 3$).

Los datos muestran que las categorías ocupacionales altas comprenden algo más de una cuarta parte de la población de la población ocupada de Cataluña (un 27,7% para ser exactos). Su distribución territorial sigue, no por causalidad, un patrón bastante similar a la variable relativa al nivel de estudios superiores: el ámbito territorial que presenta una mayor proporción de categorías ocupacionales superiores es la Región Metropolitana —claramente condicionada por la presencia de Barcelona— que dobla el peso que estas categorías tienen en las Terres de l'Ebre o las Comarques Centrales. Las desigualdades asociadas a los tamaños poblacionales y en la intensidad de urbanización replican, de manera casi idéntica, los valores observados en la variable anterior.

De nuevo, es en la agregación territorial correspondiente a la segregación residencial donde se observan las desigualdades más destacables, las cuales resultan incluso más acusadas que en la distribución de los estudios superiores. Si, 5 de cada 10 personas ocupadas que residen en las áreas acomodadas pertenecen a categorías de alta calificación, en las áreas vulnerables la proporción es de poco más de 1 de cada 10.

Figura 4. Estructura social ESEC (9+1). Personas ocupadas de 16 a 64 años, Cataluña



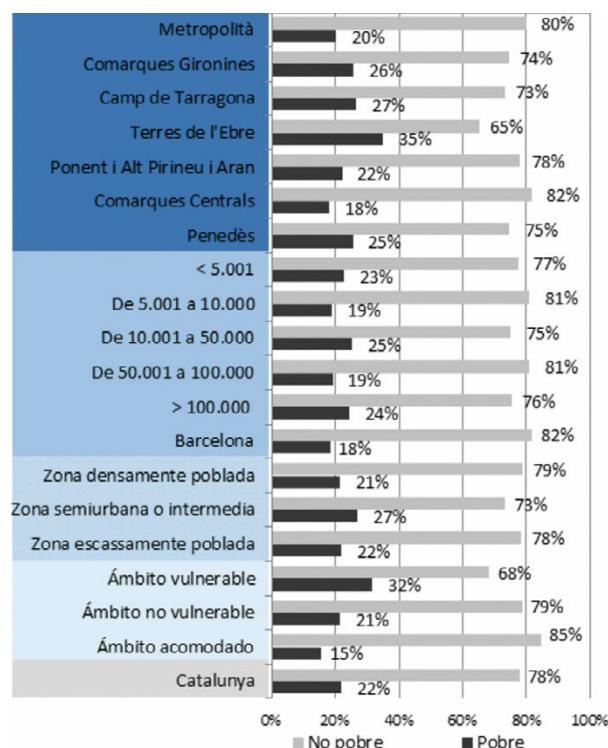
Fuente: Elaboración propia a partir de ECVHP, 2011

3.3. RIESGO DE POBREZA

Uno de los efectos más notables de la crisis económica iniciada en 2008 y las políticas que la han acompañado ha sido el incremento de la población que se halla en riesgo y en situación de pobreza (Flores Martos, Gómez Morán, y Renes Ayala, 2016; Nel·lo y Donat, 2014; Sarasa, Porcel, y Navarro-Varas, 2013). Los datos que se ofrecen a continuación indican el porcentaje de la población catalana que vive en unidades de consumo con ingresos por debajo del um-

bral del 60% de la media catalana (antes de las transferencias sociales, excepción de pensiones y prestaciones de supervivencia). Los datos tienen el inconveniente de haber sido calculados por umbrales homogéneos para toda Cataluña, a pesar de que los ingresos y los costes de vida resultan relativamente diferentes en las diversas partes del territorio. En este sentido, los ámbitos que debido a su posición en el sistema urbano de Cataluña tienden a tener rentas medias más elevadas presentan resultados aparentemente mejores respecto al conjunto, aunque los costes de vida resulten en ellos comparativamente más altos. Por el contrario, los territorios con rentas medias bajas, se sitúan en las últimas posiciones con respecto a estos parámetros, aunque la situación resulte atenuada debido a la existencia de costes de vida más bajos. De todos modos, la variable permite también una aproximación interesante a las diferencias territoriales.

Figura 5. Tasa de riesgo de pobreza. Porcentaje de población residente en unidades de consumo con ingresos inferiores al 60% de la media. Cataluña, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de ECVHP, 2011

La primera constatación es que, según los datos del ECVHP 2011, la tasa de pobreza se sitúa en el de 21,9% de la población de Cataluña. Dicho de otro modo, 1 de cada 5 ciudadanos de Cataluña se encontraba en esta situación. En cuanto a la comparación entre ámbitos territoriales, hay que tener particularmente en cuenta las prevenciones que se han indicado sobre los desiguales niveles de ingresos y costes medios. Tal como puede verse en la Figura 5, las Tierras del Ebro son, de nuevo, el ámbito que presenta una mayor tasa de pobreza que afectaría casi el 35% de su población. Seguirían el Camp de Tarragona, las Comarques de Girona y el Penedès, todos ellos alrededor del 25%. Los ámbitos con menor tasa de pobreza serían Ponent y Alt Pirineu i Aran y las Comarques Centrals. La región metropolitana se situaría en cambio por debajo de la media de pobreza catalana.

Relativamente menos afectadas por los sesgos resultantes de la presencia del umbral único para toda Cataluña y, por tanto, más interesantes, resultan los datos relativos a la tasa de pobreza por tamaño poblacional y por intensidad de la urbanización. En cuanto a la primera, la ciudad de Barcelona presenta la tasa de pobreza más baja. Pero si se deja aparte la capital, se observa como la pobreza no guarda una relación directa y unívoca con el tamaño poblacional. Lo mismo ocurre con los datos relativos al grado de urbanización, donde los territorios con mayor porcentaje de pobreza son los intermedios, aunque las diferencias entre los territorios de alta y baja intensidad de urbanización no son excesivamente elevadas.

La falta de relación clara entre las variables territoriales y la situación de pobreza, contrasta claramente con el análisis resultante de la agrupación territorial según el nivel de segregación residencial. De manera bien patente, la población residente en los ámbitos vulnerables presenta una propensión más de dos veces superior que la de los ámbitos acomodados a encontrarse en una situación de pobreza: mientras en los primeros 1 de cada 3 personas se halla en esta situación, en los segundos su proporción es apenas de 1 de cada 7⁶.

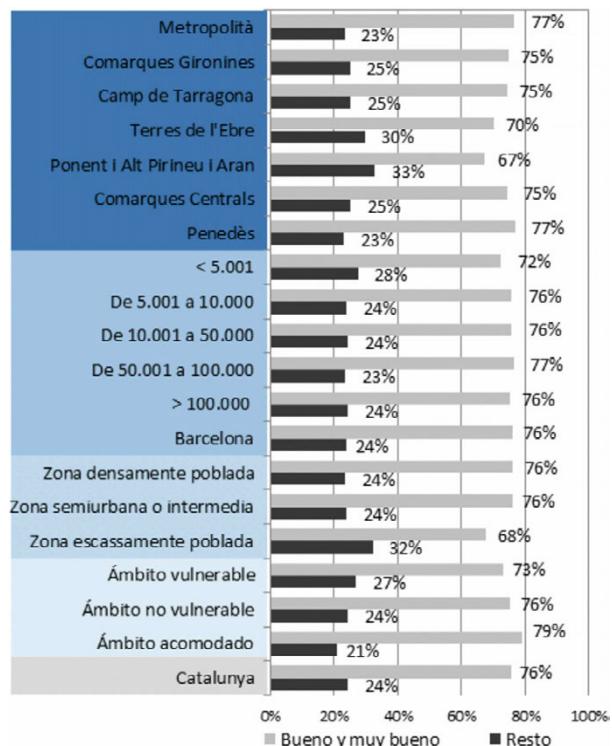
3.4. SALUD AUTOPERCIBIDA

Analizados los indicadores relacionados con las oportunidades vitales, la categoría ocupacional y la pobreza, podemos aproximarnos a la cuestión de las

6 Hay que tener en cuenta, de todos modos, que en este caso los resultados pueden resultar hasta cierto punto tautológicos, ya que las variables utilizadas para construir la clasificación de las secciones censales en ámbitos vulnerables, acomodadas e intermedios —porcentaje de población en paro, porcentaje de población extranjera, valor catastral y superficie media de la vivienda— se encuentran estrechamente correlacionados con la renta.

desigualdades territoriales a través de otra variable relacionada de manera directa con las condiciones de vida de la población: el estado de salud. Como es sabido, los expertos en materia de salud pública han explicado de manera fehaciente como las desigualdades sociales y territoriales en materia de salud son sistemáticas y producidas socialmente (Borrell y Benach, 2014; Mehdiapanah et al., 2014). Así, la salud no es un vector que afecte sólo a los individuos a partir sus eventuales condicionantes genéticos, sino que está estrechamente relacionada con sus condiciones de vida. A su vez, estas dependen en buena medida del entorno, es decir de las condiciones ambientales, la contaminación, las el trabajo y las características de la vivienda. La cuestión que hay que desentrañar aquí es si estas diferencias de entorno son más decisivas cuando se analizan en términos de áreas geográficas, tamaños poblacionales, intensidad de urbanización o segregación residencial.

Figura 6. Salud auto-percibida. Población de 16 y más años. Catalunya



Fuente: Elaboración propia a partir de ECVHP, 2011

Las diferencias territoriales en salud suelen ser estudiadas a partir de las tasas de mortalidad y la esperanza de vida estableciendo las relaciones que éstas tienen con las condiciones socioeconómicas, laborales y de privaciones materiales. Aquí seguiremos un camino relativamente menos trillado y estudiaremos la salud auto-percibida de las personas de 16 y más años, un indicador de autoevaluación de la salud que combina la experiencia subjetiva en cuanto a enfermedades y otras sensaciones como el agotamiento (Borrell y Benach, 2005). En particular, emplearemos, tal como ya se ha indicado, los datos relativos a la salud auto-percibida procedentes del ECVHP estableciendo dos categorías: la de aquellas personas que aseguran encontrarse en un estado de salud muy bueno o bueno, y el resto de la población, es decir la que, según su percepción subjetiva, tiene un estado de salud regular, malo o muy malo.

Los datos muestran, en este caso, sesgos que en parte pueden atribuirse no tanto a los factores territoriales, sino a la estructura de edades de la población residente en cada ámbito. Así, territorios que tienen, por término medio, una población más envejecida que el conjunto de Cataluña —como Ponent y Alt Pirineu i Aran o las Terres de l'Ebre, las villas y pueblos más chicos de 5.000 habitantes y las zonas escasamente pobladas— presentan una condición de salud auto-percibida inferior al resto. Fuera de estos extremos, las diferencias entre ámbitos —ya sean clasificados por áreas geográficas, por tamaños poblacionales, o por intensidad de urbanización— resultan poco relevantes. Tampoco son excesivas las diferencias entre los ámbitos vulnerables y los acomodados, aunque estos últimos, como sería de esperar, presentan un estado de salud auto-percibida notablemente superior al de los primeros.

Seguramente, se podrían obtener resultados más taxativos empleando otros indicadores —como la esperanza de vida al nacer o determinadas patologías, como la obesidad— y ajustando las escalas del análisis, para evitar sesgos como el de la estructura de edades (Borrell, Rodríguez-Sanz, Ricart, y Pérez, 2005; Checa y Robles, en prensa), pero esto nos llevaría ya más allá del alcance de este trabajo.

3.5. SATISFACCIÓN VITAL

La última variable estudiada es la satisfacción subjetiva con la vida. Como se ha indicado, los datos utilizados, procedentes del ECVHP, reflejan la percepción subjetiva de la satisfacción vital de personas de 16 y más años, utilizando una escala de 0 a 10 en el grado de satisfacción, en la que 0 responde al nivel más bajo de satisfacción 10 el más alto.

La media de satisfacción vital de la población catalana es bastante elevada y se sitúa en torno al 7,33. Las diferencias en relación al eje urbano / rural son, en este caso, casi irrelevantes y oscilan muy cerca de la media. Más significativas son las diferencias en la clasificación por tamaños poblacionales, pero

sin seguir un patrón claro que permita relacionar ambas variables. Allí donde se producen diferencias relativamente más relevantes es entre grandes ámbitos geográficos, sin que, sin embargo, se pueda deducir un orden lógico. De nuevo, la diferencia seguramente más significativa y la más explicable es la distancia que separa la satisfacción con la vida de los que viven en los ámbitos acomodadas de los que residen en los ámbitos vulnerables. De hecho, si se obvia el contraste entre algunos de los ámbitos geográficos, se trata de la diferencia más acusada y la que afecta a más personas.

Figura 7. Satisfacción con la vida. Población de 16 y más años. Cataluña



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECVHP 2011

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Nuestro trabajo ha tenido como objetivo determinar si en el territorio de Cataluña se pueden observar desigualdades significativas que afecten las trayectorias y condiciones de vida de las personas, y, por tanto, la cohesión social

del país. Para ello, se ha querido analizar la relación entre, por una parte, el territorio de residencia de la población y, por otra un conjunto de indicadores sociales (el nivel de instrucción, la posición socioeconómica, el riesgo de pobreza, la salud auto-percibida y la satisfacción vital). Para ello se han agrupado las localidades catalanas en cuatro agregaciones territoriales diversas, correspondientes a los ámbitos geográficos, el tamaño poblacional, la intensidad de urbanización y la segregación residencial.

A modo de síntesis, se han resumido los resultados obtenidos en la Tabla 1. Para facilitar la comparación hemos procedido a igualar los valores de cada una de las cinco variables analizadas en números índice (Cataluña = 100) y calculado las desviaciones medias de las observaciones. Esto permite contrastar las desviaciones obtenidas en cada uno de los tratamientos territoriales de los datos, de modo que cuando más alta sea la desviación, más discriminante resulta la agregación territorial propuesta con las desigualdades sociales. Los resultados, tal como se puede ver, son bastante ilustrativos, y permiten en buena medida confirmar la hipótesis de partida según la cual existen en Cataluña notables diferencias o fracturas territoriales, pero en vez de responder a las variables sobre las que ha girado el debate tradicional sobre el tema —la posición geográfica, el tamaño poblacional o la intensidad de la urbanización— se relacionan sobre todo con la segregación espacial de las personas y los grupos sociales en función de su renta.

Tabla 1. Síntesis de los indicadores analizados y sus desviaciones. Cataluña, base 100

Indicadores índice 100	Nivel de estudios acabados (25 años y más)		Salud autopercibida de 16 y más años		Satisfacción vida de 16 y más años		Tasa de riesgo a la pobreza (60% mediana - Total CAT)		Clases sociales ESEC (9+1) Personas de 16 i más años		media índices	Suma desviaciones medias	media
	Sin estudios superiores	Estudios superiores	Resto	Bueno y muy bueno	del 0 al 10	No pobre	Pobre	Calificados (ESEC=1,2,3)	Otros (ESEC=3)				
Ámbito territorial	Metropolità	96,8	108,4	95,5	101,4	99,8	102,3	91,8	111,4	95,6	100,3		
	Comarques Gironines	106,2	84,0	102,5	99,2	101,9	95,3	116,9	83,1	106,5	99,5		
	Camp de Tarragona	101,3	96,7	103,6	98,8	97,2	94,0	121,4	85,0	105,7	100,4		
	Terrés de l'Ebre	121,0	45,9	121,4	93,1	98,9	83,5	159,0	52,0	118,4	99,2		
	Ponent i Alt Pirineu i Aran	103,7	90,4	133,8	89,1	96,8	99,8	100,5	80,5	107,5	100,2		
	Comarques Centrals	110,0	74,1	103,7	98,8	104,6	104,9	82,7	62,3	114,4	95,1		
	Penedès	100,4	99,0	94,4	101,8	101,4	95,5	116,0	101,8	99,3	101,1		
Ámbito poblacional	desviación media	6,5	16,9	10,7	3,5	2,2	5,6	19,9	21,5	8,2		94,95	10,55
	Hasta a 5.000 hab.	109,6	75,3	112,7	95,9	100,1	99,0	103,4	72,1	110,7	97,6		
	De 5.001 a 10.000 hab.	102,1	94,5	98,6	100,5	101,4	103,8	86,5	93,0	102,7	98,1		
	De 10.001 a 50.000 hab.	104,0	89,7	99,3	100,2	100,3	95,9	114,6	94,0	102,3	100,0		
	De 50.001 a 100.000 hab.	100,2	99,4	96,2	101,2	97,9	103,6	87,2	102,9	98,9	98,6		
	Más de 100.000 hab.	107,4	80,8	100,3	99,9	99,7	96,7	111,7	80,9	107,3	98,3		
	Barcelona	83,9	141,5	97,4	100,8	100,7	104,6	83,5	137,4	85,7	104,0		
Grado de urbanización	desviación media	6,6	17,0	3,6	1,2	0,8	3,4	12,1	16,7	6,4		67,68	7,52
	Zona densamente poblada	98,4	104,0	96,9	101,0	99,9	100,8	97,1	104,9	98,1	100,1		
	Zona semiurbana	103,8	90,3	98,1	100,6	100,2	93,8	122,2	86,1	105,3	100,0		
	Zona escasamente poblada	110,4	73,1	131,8	89,7	100,3	100,2	99,3	70,3	111,4	98,5		
	desviación media	5,3	13,6	12,3	4,0	0,2	2,4	8,6	16,2	6,2		68,61	7,62
	Ámbito vulnerable	117,6	54,7	110,3	96,7	98,4	87,5	144,7	48,0	119,9	97,5		
	Ámbito no vulnerable	100,9	97,7	100,1	100,0	99,9	100,6	97,8	98,7	100,5	99,6		
Segregación	Ámbito acomodado	67,3	184,5	85,2	104,8	102,8	108,3	70,6	181,9	68,6	108,2		
	desviación media	17,1	44,1	8,4	2,7	1,5	7,1	25,4	45,1	17,3		168,67	18,74
	Media Cataluña	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la ECVHP 2011

Así, en 3 de las 5 variables estudiadas —nivel de estudios, posición socioeconómica y riesgo de pobreza— las mayores diferencias se dan claramente entre las categorías asociadas a la segregación residencial. En otros dos variables —salud autopercibida y satisfacción vital— hay una mayor dispersión asociada a los ámbitos geográficos y a otros factores como la edad media de la población. Por su lado, las diferencias asociadas al tamaño poblacional o la intensidad de la urbanización resultan en general menos relevantes. Si, para obtener un valor de síntesis, sumamos las desviaciones medias asociadas a cada una de las agregaciones territoriales, podemos observar como el valor más elevado es el que se deriva de la agrupación territorial basada en la segregación residencial. Tanto es así que la media de las desviaciones medias resultante del análisis de la segregación prácticamente dobla las medias asociadas a los análisis por ámbitos geográficos, tamaño poblacional y grado de urbanización.

Podemos concluir pues con los postulados siguientes que, como se verá, confirman, en buena medida, la hipótesis de partida:

1. Existen en Cataluña notables desigualdades en las condiciones de vida media de las personas residentes en diversas partes del territorio. Estas desigualdades son constatables a través del estudio de variables como el nivel formativo, la posición socioeconómica, el riesgo de pobreza, la salud y la satisfacción respecto a la propia vida.
2. Los datos disponibles parecen ratificar la afirmación, repetida en la literatura, según la cual el lugar de residencia condiciona las oportunidades y las características de la vida de la población, y lo hace en una doble vertiente: por un lado, las diferencias sociales condicionan la capacidad de los individuos, las familias y los grupos sociales de asentarse y utilizar las diversas áreas del territorio; por otra parte, la distribución de la población sobre el territorio contribuye a consolidar y reproducir las diferencias sociales.
3. Las variables que presentan diferencias territoriales más acusadas son, por este orden, la posición socioeconómica de la población ocupada, el nivel de estudios alcanzado y el riesgo de pobreza.
4. El análisis de las variables sociales a partir la agrupación de las localidades según su tamaño y según la intensidad de urbanización (lo que tradicionalmente se ha denominado el eje urbano/rural) tiene una escasa capacidad discriminatoria y explicativa. Esta constatación tiene implicaciones relevantes, ya que el tamaño de las localidades y la ruralidad han sido los factores tradicionalmente tomados como referencia a la hora de analizar y debatir las desigualdades territoriales, y vertebran buena parte del imaginario y el debate territorial, tanto en Cataluña como fuera de ella.
5. Más significativa resulta, en cambio, la agrupación de las localidades segundo los grandes ámbitos geográficos. Sin embargo, las diferencias entre estos ámbitos son especialmente relevantes en relación a variables que

- tienen un componente subjetivo (salud percibida, satisfacción vital) y, en todo caso, resultan difíciles de reducir a oposiciones simplificadoras del tipo litoral/interior, montaña/largo o metropolitano/no metropolitano.
6. En todo caso, las desigualdades territoriales más destacadas son las que se asocian a la segregación residencial. Así las fracturas territoriales más importantes en variables clave, como el nivel de estudios o la posición socioeconómica, se encuentran entre los ámbitos acomodados y los ámbitos vulnerables.
 7. Debe recordarse que en las áreas vulnerables del territorio catalán residía en el año 2012 un total de cerca de 700.000 personas y en las áreas acomodadas hay vivían más de 600.000. Estos ámbitos caracterizados por la segregación residencial extrema, discontinuos sobre el territorio, contenían pues una población superior a la de cualquiera de los ámbitos territoriales de Cataluña, excepción hecha del metropolitano. Llama pues poderosamente la atención que, en el debate político y ciudadano acerca de las fracturas territoriales, la discusión sobre la segregación residencial y sus efectos tenga una presencia relativamente escasa.

BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, T. (2015). What can be done about inequality? *Juncture*, 22(1), 32-41. <https://doi.org/10.1111/j.2050-5876.2015.00834.x>
- Antón-Alonso, F. y Porcel, S. (2019). Del barri a la metròpoli: dinàmiques de mobilitat residencial metropolitanes. En J. Clapés (Ed.), *Anuari metropolità de Barcelona 2018: Del barri a la metrópoli*, pp. 11-24. Bellaterra: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitanos de Barcelona.
- Blanco, I. y Nel·lo, O. (Eds.). (2018). *Barrios y Crisis. Crisis económica, segregación urbana e innovación social en Cataluña*. València: Tirant lo Blanch.
- Bonal, X. (2018). La política educativa ante el reto de la segregación escolar en Cataluña (Prospectivas). París: UNESCO IIEP.
- Borrel, C., y Benach, J. (2014). Els determinants socials de la salut. *Espai fàbrica*.
- Borrell, C., y Benach, J. (Coord). (2005). *Evolució de les desigualtats en la salut a Catalunya*. Barcelona: Editorial Mediterrània, Fundació Jaume Bofill.
- Borrell, C., Rodríguez-Sanz, M., Ricart, I. y Pérez, G. (2005). Les desigualtats socials en salut a Barcelona. *Barcelona Societat* 13, 104-113.
- Checa, J. y Robles, M. (en prensa), ¿Mueren antes los pobres? Esperanza de vida, salud mental y obesidad en la ciudad. En Oriol Nel·lo (Ed.), *Efecto barrio. Segregación social i condiciones de vida en las grandes ciudades ibéricas* (en prensa).
- Del Molino, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: TURNER.

- Flores Martos, R., Gómez Morán, M. y Renes Ayala, V. (2016). La transmisión intergeneracional de la pobreza: factores, procesos y propuestas para la intervención. Madrid: Fundación FOESSA; Cáritas Españolas.
- Fontana, J. (2013). *El futuro es un país extraño: una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente.
- Gomà, A., y Muñoz, J. (2018). Segregated in the City, Separated in the School. The Reproduction of Social Inequality through the School System. *Urban Science*, 2(4), 112. <https://doi.org/10.3390/urbansci2040112>
- Guilluy, C. (2014). *La France périphérique : comment on a sacrifié les classes populaires*. Paris: Flammarion.
- Judt, T. (2011). *Ill fares the land: a treatise on our present discontents*. New York: Penguin Books.
- McCann, P. (2016). *The UK Regional-National Economic Problem: Geography, Globalisation and Governance*. Abingdon: Routledge.
- Mehdipanah, R., Rodríguez-Sanz, M., Malmusi, D., Muntaner, C., Díez, E., Bartoll, X. y Borrell, C. (2014). The effects of an urban renewal project on health and health inequalities: a quasi-experimental study in Barcelona. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 68(9), 811-817. <https://doi.org/10.1136/jech-2013-203434>
- Milanovic, B. (2016). *Global inequality: a new approach for the age of globalization*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Nel·lo, O. y Gomà, A. (2018a). Geographies of discontent: urban segregation, political attitudes and electoral behaviour in Catalonia. *City, Territory and Architecture*, 5(1), 23.
- Nel·lo, O. y Gomà, A. (2018b). Territori. Diversitat espacial en els hàbits i condicions de vida juvenils: el paper clau de la segregació residencial. En P. Sarracant (Ed.), *Enquesta de Joventut de Catalunya 2017 Vol. 2. Experiències juvenils i desigualtats socials*, pp. 441-534. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Treball, Afers Socials i Families.
- Nel·lo, O. y Donat, C. (2014). Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona. En J. M. Albertos y J. L. Sánchez (Eds.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565-608). Valencia: Publicacions Universitat de València.
- Rodríguez-Pose, A. (2017). The revenge of the places that don't matter (and what to do about it). *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 11(1), 189-209. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsx024>
- Piketty, T. (2013). *Le Capital au XXIe siècle*. Éditions du Seuil. Harvard University Press.
- Porcel, S. (2013). Desigualtats territorials i mobilitat quotidiana. Una aproximació socioterritorial a la realitat juvenil catalana. En P. Serracant (Ed.), *Enquesta a la joventut de Catalunya 2012, Volumen 2*, pp. 315-379. Barcelona: Generalitat de Catalunya Departament de Benestar Social i Família Direcció General de Joventut.

- Sarasa, S., Porcel, S., y Navarro-Varas, L. (2013). L'impacte social de la crisi a l'àrea Metropolitana de Barcelona i a Catalunya. *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, 56, 10-87.
- Sommeiller, E., y Price, M. (2014). *The Increasingly Unequal States of America: Income Inequality by State, 1917 to 2011*.
- Stiglitz, J. E. (2012). *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*. London: W. W. Norton & Company.
- Streeck, W. (2016). *How will capitalism end?* Verso. London, United Kingdom.
- Traverso, E. (2019). *The new faces of fascism: populism and the far right*. Verso Books.
- Urry, J. (2014). *Offshoring*. Cambridge, United Kingdom: Polity Press.